

Aragon en la encrucijada

Un ecosistema militarista ante las elecciones autonómicas



08-01-2026

Juan Caros Rois

ARAGÓN EN LA ENCRUCIJADA

Una comunidad altamente militarizada ante las elecciones municipales

INDICE

PRESENTACION	Pág., 2.
I UNA MIRADA AL MILITARISMO ARAGONES EN TIEMPO DE REARME	
1. Altísima presencia militar	pág. 3
2. El ejército, gran tenedor	pág. 4
3. Ecosistema militar. Un estado dentro del estado	Pág. 5
4. El Hub de defensa	Pág. 7
5. La militancia militarista de las instituciones Aragonesas	Pág. 9
6. Privilegios fiscales	Pág. 10
7. Impacto ecológico del militarismo aragonés	Pág. 10
8. Convenios de colaboración	Pág. 11
9. El gasto militar	Pág. 12
10. El colaboracionismo de la universidad	Pág. 13
11. El militarismo en la educación	Pág. 14
12. Militarismo social y sociológico	Pág. 14
II UNA APUESTA POR LA PAZ DESDE ARAGON	
1. Hacia un nuevo paradigma de paz para un pacifismo alternativo	Pág. 17
2. Una agenda transformacional y ambiciosa hacia la paz positiva	Pág. 19
3. Dos grandes dinámicas	Pág. 19
4. Tres ejes de acción	Pág. 20
5. Seis objetivos procesuales para una nueva agenda de paz	Pág. 21
6. 14 escenarios de acción política	Pág. 24
III UNA PROPUESTA DE ACCION DESDE LA INSTITUCION AUTONÓMICA PARA LAS ELECCIONES EN ARAGÓN	
1. Un compromiso marco para todos los partidos	Pág. 27
2. Resistir a la guerra “aquí” y “allí”	Pág. 27
3. Desmilitarizar el territorio, la economía, las industrias y las instituciones	Pág. 28
IV CRITERIOS DE VALORACIÓN PARA UNAS ELECCIONES	
	Pág. 31

PRESENTACIÓN

El 8 de febrero de 2026 se celebrarán las elecciones de la Comunidad Autónoma de Aragón. En las mismas compiten ofertas de derechas y de izquierdas y piden el apoyo a la ciudadanía para sus aspiraciones y propuestas.

En lo analizado hasta la fecha sobre las ofertas electorales de los partidos, el tema de la militarización de Aragón y el enorme papel que en el proceso remilitarizador emprendido por el Estado está casi ausente.

Este trabajo pretende ofrecer criterios para la orientación crítica con la que valorar las apuestas de los partidos políticos. Mientras los de derechas silencian el tema militar en lo autonómico, pero avalan políticas que acentúan una vuelta de tuerca al militarismo y al rearme en lo estatal, la izquierda, con distinto grado de énfasis, muestra su incomodidad con el rearme o la expansión de las políticas de guerra y el enorme peso social que pueden significar estas, pero guardan silencio sobre el militarismo en Aragón.

Las izquierdas agrupadas en torno a SUMAR, Izquierda Unida y sus agregados quieren aplicar políticas de contención de lo militar en el ámbito estatal, mientras que Podemos y las entidades de inspiración parecida se reivindican como antimilitaristas e insumisos, a pesar de no conocerse ninguna propuesta insumisa ni en su agenda estatal ni autonómica y muy pocas de significado desmilitarizador, a excepción de su apuesta por la salida de la OTAN y la cancelación de los acuerdos referidos a las bases americanas en suelo español. ¿Y qué decir de la Chunta que no pueda decirse de las dos orientaciones anteriores? ¿Y de las restantes formaciones que, hasta completar 14, concurren a las elecciones?

Un reparo a una propuesta antimilitarista suele tener que ver con un excesivo interés en no romper los platos de la mesa y con el cálculo electoral, bajo el argumento de que la sociedad no votará a organizaciones que propongan políticas “radicales”. ¿Es verdad o también excusa? El otro, tristemente más evidente, con la falta de articulación social y de ambición de los movimientos de lucha social para crear energía política en torno a las expectativas de insumisión y desobediencia. Y este déficit nos concierne directamente y nos reta como pacifistas, porque habla de nuestras capacidades, fortalezas y debilidades.

El presente trabajo pretende ofrecer argumentos y apuestas contra tal conformismo-escepticismo y plantear que hay un horizonte alternativo que debería ser acogido por quienes quieren hacer de la apuesta por la paz algo más que una aspiración desiderativa y retórica. No sólo podemos, sino que es nuestra obligación hacer avanzar la paz por derroteros distintos a los que nos dicta el realismo político por dos razones: la primera, porque nadie lo hará si no lo hacemos desde las articulaciones sociales con “otra” aspiración a “otro mundo posible”. Y la segunda porque sí que existen agendas alternativas que son hurtadas y minorizadas por quienes asumen el actual paradigma de violencia rectora.

Esta es una propuesta personal de la que sólo yo soy responsable de lo que se afirma y, si se quiere, de los puentes que rompa. Quedan liberadas por tanto las articulaciones pacifistas y antimilitaristas de Aragón, que no son responsables de este texto. Sin embargo, no es un trabajo individual, sino que ha sido construido a partir del debate, diálogo e intercambio con distintas articulaciones aragonesas con las que he tenido el honor de colaborar, así como del intercambio en las charlas y encuentros y contrastes de opiniones que he mantenido en esta comunidad.

Quiero reconocer particularmente el incansable y meritorio trabajo del Colectivo Antimilitarista de Zaragoza “Mambrú” y la divulgación de las luchas no violentas de su web mambrú.info, con los que he tenido frecuente diálogo y a quienes hemos de rendir homenaje de admiración y respeto por su resistencia y coherencia en tiempos tan adversos. Tampoco me puedo olvidar de los compañeros de la ribera de Ebro de Bardenas Libres y su lucha desde Egea de los Caballeros ni de los compañeros de CGT de Aínsa o de los círculos de Silencio de Huesca. También a las personas que ha acudido a los actos que en los últimos años en los que he participado en Aragón y a sus inquietudes y propuestas.

Todos ellos, en diversa medida, han motivado este documento al compartir expectativas de paz, aspiraciones de resistencia frente al orden militarista y todo un cúmulo de energías que me hace seguir creyendo en la fuerza del común para cambiar el mundo.

Tengo dos sobrinas-nietas aragonesas y no me gusta nada la perspectiva de que vivan sus vidas bajo la aplastante sombra del militarismo y de la preparación de la guerra.

Yo también sueño con que habrá un día en que todos, al levantar la vista, veremos una tierra que ponga libertad.

9/1/2026.

1.-

UNA MIRADA AL MILITARISMO ARAGONES EN TIEMPO DE REARME

Aragón cuenta con una de las mayores concentraciones del militarismo de todas las comunidades autónomas.

Esta situación de partida, en el actual ciclo de rearme, la convierte en un ecosistema perverso de defensa. Las autoridades políticas aragonesas, sea el propio gobierno autonómico, las corporaciones locales o las diputaciones, así como las autoridades religiosas, las académicas, los medios de comunicación y gran parte de las articulaciones sociales y empresariales participan de un vergonzoso e incoherente seguidismo de este estado de cosas que perjudica al pueblo.

Sin embargo, las aspiraciones de lucha por la paz, las articulaciones pacifistas y antimilitaristas aragonesas y algunas formaciones políticas (estas de forma normalmente puntual) han venido reivindicando desde hace décadas cambios de este panorama militarista que han sido tradicionalmente desatendidas.

Precisamente por todo eso, desde una óptica de lucha por la paz y contra el grave proceso de remilitarización que sufrimos, merece la pena dar a conocer esta realidad y proponer dinámicas y apuestas políticas con diverso grado de ambición para revertirlo.

Haremos un repaso del gigantismo militar aragonés.

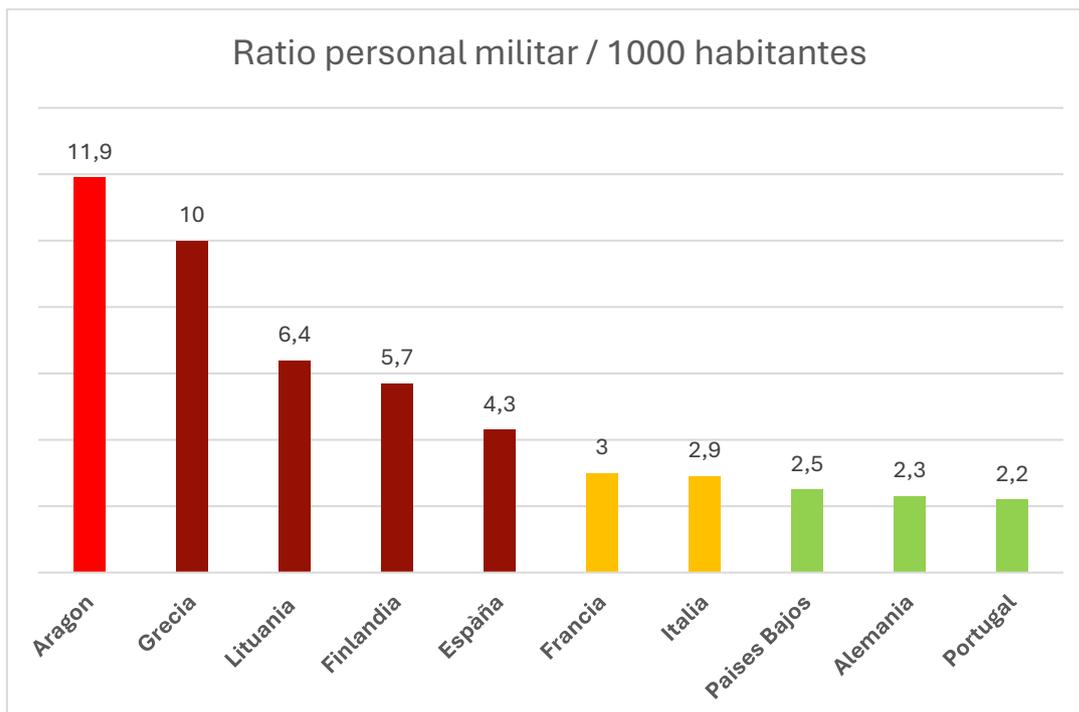
1.- Altísima presencia militar.

Aragón cuenta con un número exagerado de personal al servicio de defensa, entre militares y personal administrativo: 16,781 militares en activo, a los que podemos sumar los 23.866 personas que cobran de las clases pasivas militares.

Sumados solamente las personas en activo suponen 11.9 militares por cada 1000 habitantes y un 1.2% de la población total de la comunidad autónoma.

La cifra se sitúa en la franja alta de la ratio de los países de nuestro entorno conformando la alta densidad militar aragonesa, pero la cifra puede empeorar si a ella añadimos los pensionistas militares, para situarse nos situamos en nada menos que en 29,3 por cada mil personas y un 3% del censo aragonés.

Cuadro: Ratio de militares por cada mil habitantes



La distribución de esta alta concentración militar permite verificar la alta densidad militar de la provincia de Zaragoza (13,22 militares por cada 1000 habitantes, alcanzando los 37,12 si sumamos los perceptores de clases pasivas) frente a los de Teruel (5,89/1000 que pasan a 22,41 si sumamos clases pasivas) y Huesca (12,23/1000 habitantes o 31,1 si sumamos los perceptores de clases pasivas).

Cuadro Personal en activo al servicio de defensa según la estadística militar.

	HUESCA	TERUEL	ZARGOZA	TOTALES
DE CARRERA	574	14	4662	5250
PERSONAL TEMPORAL CON SERVICIOS ESPECIALES	773	6	4623	5402
RESERVISTAS	50	9	406	465
GUARDIA CIVIL	1071	743	1570	3384
FUNCIONARIOS CIVILES	11	1	73	85
CIVIL LABORAL	13	3	310	326
ESTATUTARIO	13	3	73	89
ACADEMIA GENERAL			504	504
AC, LOGISTICA			364	364
ESCUELA DE MONTAÑA	89			89
CENTRO U. DEFENSA	202		621	823
TOTALES	2796	779	13206	16781

El cuadro arriba presentado nos arroja otra sorpresa, esta vez referida a la ratio de mandos/efectivos de la distribución de los militares, prácticamente 1 mando por cada soldado, lo que verifica que, sea cual sea el escenario, sobran mandos (también sobran en cualquier escenario del conjunto del ejército español, donde se mantiene una ratio 1/1,7) si consideramos cualquier escenario de ratios normales desde un punto de vista militar (la media de la OTAN es de 1 mando cada 7 soldados).

Este elevado peso castrense condiciona a la sociedad aragonesa y potencia la alta militarización social de la misma y la propia economía comunitaria.

2.- El ejército, gran tenedor

Según el inventario general de bienes inmuebles del estado consultado a finales de 2025 en Aragón se mantienen 451 bienes estatales inscritos a favor de Defensa e inajenables conforme a la ley 33/2003. De ellos 120 edificios, 250 bienes rústicos y 50 solares.

Entre los más importantes bienes (estos de carácter demanial) se encuentran el campo de San Gregorio, en Zaragoza, que incorpora la segunda base militar más grande de Europa (aproximadamente 2 millones de metros cuadrados), el centro de maniobras de Montearagón en Huesca (aproximadamente 1 millón de metros cuadrados) o los campos de tiro de Teruel (entre medio y un millón de metros cuadrados).

El listado, debemos advertir, no es completo, porque del mismo se excluyen so bienes afectos al interés nacional, declarados secretos, así como los bienes enajenables al servicio del INVIED, un organismo autónomo militar encargado de la gestión, enajenación y compra de bienes de Defensa, que se estima que pueda tener en gestión de venta entre 200 o 300 inmuebles, el 70% de ellos en Zaragoza (el 2025 vendió 4 locales y obtuvo 980.000 euros por ellos).

Esto sitúa a Defensa como un gran tenedor de patrimonio inmobiliario en la comunidad autónoma, con la particularidad de que la inmensa mayoría de sus instalaciones demaniales no pagan impuestos ni tasas de ningún tipo, ni locales (como es el IBI o las tasas de residuos o basuras por ejemplo), ni comunitarias (como son los impuestos por ejemplo medioambiental o sobre

emisiones de contaminantes o sobre determinados usos y aprovechamientos de aguas embalsadas), a pesar de que sí reciben las contraprestaciones que dichas cargas fiscales financian.

Entre los bienes del gran terrateniente militarista se encuentran algunos dedicados a actividades militares de alto impacto ambiental, como puede ser el campo de San Gregorio, espacios de alta montaña donde se realizan maniobras, los campos de tiro de la provincia de Teruel o la zona esteparia de las inmediaciones de la base militar de Bardenas Reales donde, además, se entrenan ejércitos de los países de la OTAN para perfeccionar sus operaciones militares de injerencia militar y de guerra encubierta.

El problema de tenencia del ejército no solo es un problema cuantitativo (más de un 3% del territorio de la Comunidad autónoma) sino, sobre todo social, comunitario, ambiental y ético.

Es un problema social porque Defensa mantiene bienes que ni usa ni necesita a pesar del grave problema de vivienda existente. Bienes que en muchas ocasiones fueron adquiridos a título gratuito o con expropiaciones basadas en un interés general que ha desaparecido, pero que no revierten a la sociedad, sino que se usan para la especulación y financiación de armas con su enajenación.

Es un problema ambiental porque una gran parte de estos terrenos ocupan espacios protegidos y, dado el uso militar que tienen, están altamente expuestos a graves problemas de contaminación ambiental (se tiene detectado por ejemplo el uso de uranio empobrecido en el cercano campo de tiro de Bardenas Reales, lo que contamina los acuíferos y afecta decisivamente tanto a la población ribereña navarra como aragonesa, e igualmente se tiene detectado el uso de contaminantes en operaciones militares en campos de tiro de los valles occidentales y en maniobras realizadas en la reserva de Ordesa y Viñamala).

Del mismo modo, la limitación de usos a los terrenos limítrofes (zonas de interés de la defensa), y la prohibición de tránsito y acceso a la población civil a zonas y parajes de patrimonio ambiental aragonés priva a la población del disfrute (y cuidado) de la naturaleza, regalada al interés y la actividad militar.

No se entiende que sean los militares y la organización y actividad militar quienes gestionen (y maltraten) zonas protegidas de alto valor ambiental o zonas de la red Natura 2000 o ZEPAS de aves que, a pesar de necesitar especial protección, deben de ser inmunes a las maniobras militares.

Es un problema comunitario porque los terrenos militares, particularmente los campos de tiro, han provocado constantes incendios que han rebasado sus propios límites y puesto en riesgo poblaciones limítrofes.

Así mismo, y por la declaración de Zonas de interés de la defensa, se condicionan los usos y aprovechamientos de tierras y zonas limítrofes a lo militar, se imponen servidumbres, se prohíben usos agrícolas, energéticos o tecnológicos que la autoridad militar no acepta y se generan conflictos diversos con las poblaciones afectadas, como son los casos de la reserva de las salinas de Chiprana, del galacho de Juslibol (afectado por explosiones en el cercano campo de tiro) o los conflictos vecinales y molestias militares provocados en Aineto, Villanueva de Gállego, Tauste, Zuera, Torres de Berrelén, Castejón de Valdejasa, Ariñón y diversas urbanizaciones colindantes con el campo de San Gregorio, o los problemas vecinales en espacios de alta montaña en el valle del Aragón, o los parques naturales de Posets-Maladeta.

3.- Ecosistema militar; Un estado dentro del estado.

La alta concentración de instalaciones militares operativas en Aragón (con una ocupación de 1/3 de la provincia de Zaragoza y cerca de un 3% del total de Aragón) convierte a esta comunidad en un objetivo militar de primer orden para cualquier hipotético enemigo militar.

Operan más de 20 de los principales acuartelamientos del ejército de tierra y en Zaragoza se asienta además la sede de una de las principales brigadas militares del ejército de tierra, la brigada Aragón I, compuesta por un cuartel General, un Batallón de Cuartel General, el Regimiento Acorazado Pavía nº 4, el Regimiento de Artillería de Campaña nº 20, el Batallón de Zapadores I,

el Grupo Logístico I, el Regimiento de Infantería “Arapiles” nº 62 (acuartelado en San Clemente de Sasebas – Girona) y un Regimiento de Infantería “Barcelona” 63 (ubicado en Barcelona).

Esta brigada ha participado desde 1988 en diversas misiones de injerencia militar en el exterior como es el caso de Bosnia, Kosovo, Albania, Afganistán, Malí, Irak y Letonia y se desplegó igualmente en la ocasión de la DANA de Valencia de 2024.

Además, la base aérea, el Centro Nacional de adiestramiento y el campo de entrenamiento de San Gregorio son varios de los principales activos de la infraestructura y el despliegue de la OTAN, constituyendo su segundo campo de prácticas y entrenamiento al servicio de la alianza.

Zaragoza acoge también una base aérea militar, igualmente imprescindible para el despliegue de la OTAN, en la que operan el Ala 15 (F-18 Hornet, defensa aérea); el Ala 31 (transporte A400M); la ETESDA (escuela seguridad); el GRUNOMAC (mando control); el EADA (apoyo despliegue); la UMAAD (sanidad); la CEFARZA; y el IV Batallón UME. Del mismo modo, cuenta con servidumbres para transportes militares en el aeropuerto de Huesca-Pirineos.

Cuadro de principales instalaciones militares del Ejército de Tierra en Aragón

Provincia	Instalación	Tipo	Unidad/Descripción principal
Zaragoza	Academia General Militar	Acuartelamiento	Formación de oficiales, Zaragoza capital.
Zaragoza	Academia de Logística	Acuartelamiento	Entrenamiento logístico.
Zaragoza	Agrupación Apoyo Logístico nº 41	Acuartelamiento	Apoyo brigadas.
Zaragoza	Brigada 'Aragón' I	Acuartelamiento	Unidad táctica mecanizada principal.
Zaragoza	Brigada Logística	Acuartelamiento	Soporte general.
Zaragoza	Centro Nacional 'San Gregorio'	Campo maniobras/tiro	33.839 ha, mayor de España/Europa; simulación acorazada.
Zaragoza	Regimiento Artillería Campaña nº 20	Acuartelamiento	Brigada 'Aragón' I.
Zaragoza	Regimiento Acorazado 'Pavia' nº 4	Acuartelamiento	Tanques y vehículos.
Zaragoza	Regimiento Caballería 'España' nº 11	Acuartelamiento	Reconocimiento.
Zaragoza	Regimiento Pontoneros nº 12	Acuartelamiento	Ingenieros.
Huesca	Cuartel Sancho Ramírez	Acuartelamiento	División 'Castillejos', ejercicios especiales.
Huesca	Regimiento 'Galicia' 64	Acuartelamiento	Cazadores de montaña.
Huesca	Escuela Militar Montaña y Especiales	Acuartelamiento	Formación EMOE.
Teruel	Campos de tiro auxiliares	Campo tiro	Apoyo maniobras regionales, sin grandes bases.

Por otra parte, el Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros nº 12 (RPEI-12), acuartelado en Zaragoza (Monzalbarba, junto al Ebro), incluye una Compañía de Operaciones Anfibas con capacidades fluviales: puentes flotantes (MAN), lanchas rápidas (PL-10/PLMS), buceadores de asalto y zapadores anfibios para cruces de ríos, embalses y rescates subacuáticos.

Aragón alberga además tres de los principales centros de formación militar: La academia General Militar de Zaragoza, de la que fue director Franco durante el reinado de Alfonso XIII y que sigue manteniendo un elevado peso de los valores más ultramontanos y un no disimulado culto al tradicionalismo más acartonado y al militarismo providencialista heredado de la dictadura.

También alberga en Calatayud la Academia de Logística, un centro de alta capacitación referente en las especialidades técnicas del ejército, así como una Escuela Militar de Montaña con sede en Jaca.

Alberga también uno de los centros operativos de la UME en España y dispone a su vez de un Hospital Militar, de servicio de farmacia propio, de asistencias suplementarias propias (dentales, ortoprotésica y oculares), servicios recreativos, deportivos y culturales propios (El Soto en Zaragoza, colecciones museológicas en Zaragoza, Jaca y Calatayud, bibliotecas y patrimonio cultural de gestión propios), viviendas militares en Montallbarba y San Jorge, servicios de vacaciones y centros recreativos propios, centros infantiles y juveniles de educación y esparcimiento propios, justicia militar, iglesias propias bajo el mando del obispo castrense (Real Iglesia Parroquial Militar de San Fernando, capilla de la Academia Militar, Capillas de los cuarteles de San Jorge, Base aérea de Zaragoza, del Regimiento de Pontoneros y del cuartel Sancho Ramírez), casinos militares (Casino militar de Zaragoza, Casino de la Brigada Aragón, Casino “El Soto” y otros cuatro más, todos ellos abonados por medio de las cuotas del ISFAS que paga el Estado. A su vez cuentan con medios de comunicación propios (CDSCM "El Soto", Noticias Ala 15. Boletín Brigada I, clubs militares (Club militar Zaragoza, Club “El soto”, Club Brigada I Aragón, Club Academia General Militar, club de la Base Aérea, club Cuartel Sancho Ramírez) y sedes de la justicia militar.

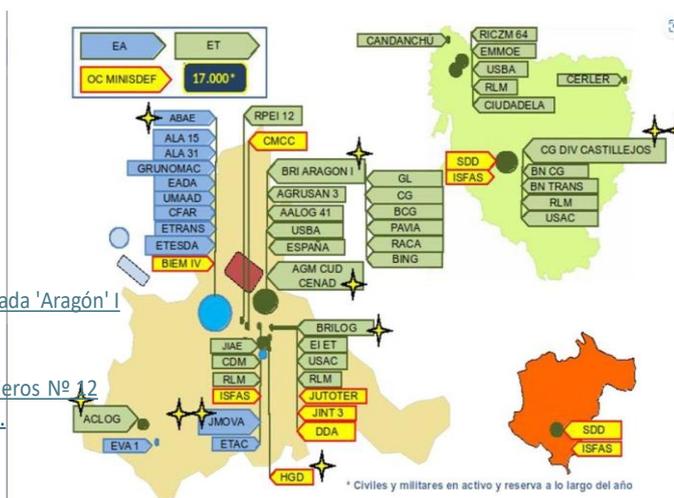
Cuadro de despliegue militar en Aragón

ZARAGOZA

- [Academia General Militar](#)
- [Academia de Logística](#)
- [Agrupación de Apoyo Logístico nº 41](#)
- [Brigada 'Aragón' I](#)
- [Brigada Logística](#)
- [Centro Nacional de Adiestramiento 'San Gregorio'](#)
- [Regimiento de Artillería de Campaña nº 20 de la Brigada 'Aragón' I](#)
- [Regimiento Acorazado "Pavía" nº 4](#)
- [Regimiento de Caballería 'España' nº 11](#)
- [Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros Nº 12](#)
- [Y todas las aéreas vinculadas a la base de S. Gregorio.](#)

HUESCA

- [División 'Castillejos'](#)
- [Regimiento de Infantería 'Galicia' 64 de Cazadores de Montaña](#)
- [Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales](#)
- [Regimiento de Transmisiones nº 1](#)



Los militares aragoneses, como el resto de los militares, gozan de un sistema de previsión social propio y de un sistema de clases pasivas propio y distinto del del resto de servidores públicos así como de amplios programas de movilidad y vivienda a través de un instituto de vivienda propio y exclusivo y de convenios para la homologación y capacitación de sus ¿estudios? a los exigentes estudios y competencias civiles y amplias facilidades para el paso a la vida “civil” mediante los programas de SEPRMIL y lo convenios para la transposición de militares a los cuerpos de policía civil, a los que, de paso, militarizan.

En definitiva, gozan de una especie de estado paralelo, privilegiado y exclusivo dentro del estado y un ecosistema militar que los constituye en un cuerpo peligroso, privilegiado, innecesario y altamente corporativo, con amplia capacidad de penetración en la vida civil, puertagiratorismo y elitismo. Y ello sin hablar del pasado providencialista y golpista del ejército español y del ruido de sables que nos acompaña en ciertas ocasiones del presente

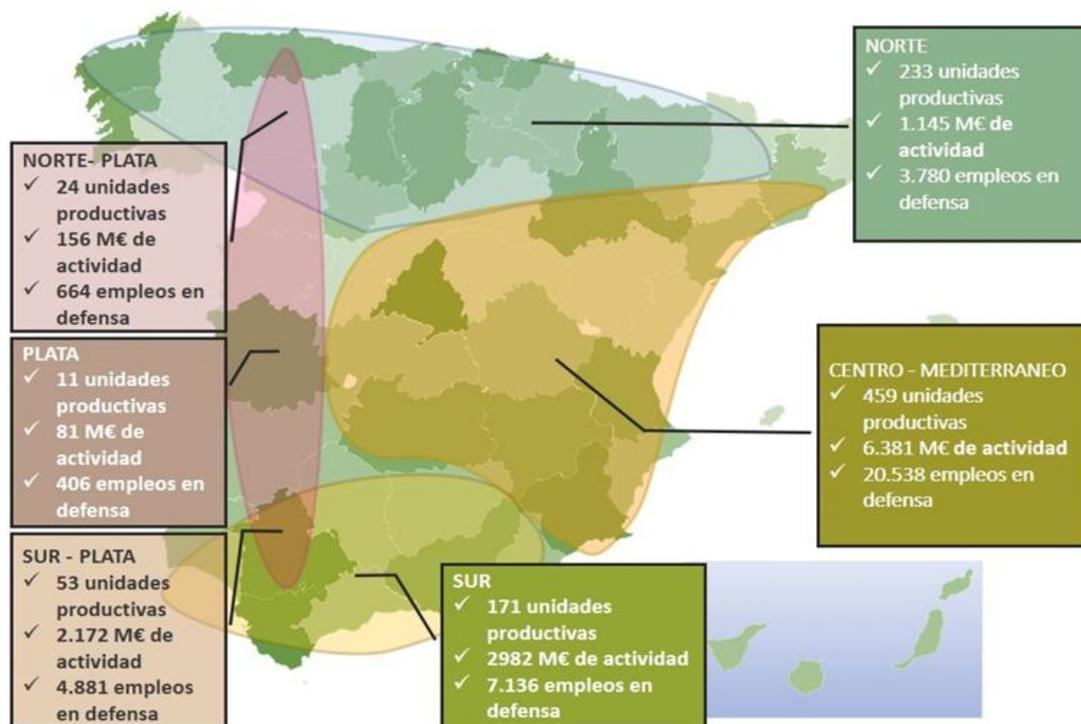
4.-El Hub de Defensa.

El proceso de rearme emprendido por el Estado español ha dado lugar a la promoción del negocio de los señores de la muerte.

En concreto. El gobierno español, por medio de su plan estratégico militar industrial está promoviendo la creación de corredores industrial-militares con vistas al propio rearme y a la promoción del sanguinario negocio de la venta de armas, donde España mantiene el octavo puesto mundial con una cuota de mercado de cerca del 3% mundial que aspira a mejorar.

Para ello han ideado un siniestro plan de despliegue territorial de la industria militar con la pretensión de desarrollar, en colaboración con el voraz mundo financiero y la banca armada como brazo financiero, con el oligopolio militar existente como gran dinamizador, con el colaboracionismo de industrias auxiliares, universidades y tecnologías de doble uso, y con el vergonzante concurso de administraciones autonómicas y locales deslumbradas por el keynesianismo militar y la falta de principios, diversos “corredores” de desarrollo de la industria militar.

Los halcones de las élites capitalistas se frotan las manos mientras planifican la concentración de negocio y deuda en el sector militar en detrimento de otra economía basada en las necesidades sociales y en la seguridad humana. Las autoridades políticas abren la puerta al recetario de motosierra y autoritarismo que han acompañado a los diversos programas de rearme emprendidos a lo largo del siglo XX y XXI (todos ellos han acabado en guerra y destrucción).



Según este diseño Aragón ancla dos corredores, el llamado corredor centro que aspira a atraer cerca de 7.000 millones de euros de actividad y a construir 20.000 empleos entre directos e indirectos en todo el corredor, y el corredor norte, con epicentro en Euskadi y Asturias y que aspira a emplear a cerca de 3780 personas y a movilizar 1.145 millones de actividad.

Al margen de que el papel lo soporta todo, lo cierto es que en Aragón se ha constituido en septiembre de 2025 formalmente, con el impulso del Estado, el Hub de defensa de Aragón, con 113 empresas adheridas (de las 554 que en Aragón participan directa o indirectamente en la industria militar, de las cuales el 10% son de carácter estatal pero con sucursal en Aragón). El Hub cuenta con el estímulo oficial del Gobierno Aragón, la Delegación Gobierno, el Ayuntamiento Zaragoza y el Ministerio de Defensa.

Aunque nos lo venden como una fuente de ingresos y una oportunidad de crecimiento para el pueblo de Aragón, lo cierto es que los propios datos desmienten las promesas: Sólo 730 empleos directos, el 90% en Zaragoza (el 0,10 % de la población activa aragonesa), una mayoría de su

cifra de negocio estimada en mano del gran oligopolio militar-industrial (concretamente cerca del 85% que irá a INDRA, EADS y Stellantis) y solo el 15% a Pymes y sectores auxiliares.

Esto es importante porque las grandes empresas no dejarán grandes retornos en Aragón. Al contrario, expatriarán grandes beneficios.

Por otro lado cabe señalar, frente al señuelo de la riqueza y trabajo que proporcionará el Hub militar, que el número de trabajadores del sector de la defensa, en general, es muy poco extensivo y en el caso de Aragón no representa siquiera el 0,10% de la población activa.

El número de parados en Aragón según el registro del SEPE para el segundo semestre de 2025 no supera los 45.500 (58.900 según la EPA), que, en ningún caso, pueden ser absorbidos por la industria militar dada la especialización de sus cualificaciones, por lo que tampoco es un sector atractivo desde el punto de vista de la oferta laboral.

Resta conocer el accionariado de las principales empresas aragonesas para desvelar que el beneficio para Aragón será un mero señuelo con el que el nuevo neocolonialismo entrega cuentas de vidrio a cambio de la renuncia a un desarrollo más justo, más social e intensivo.

Queremos señalar también el papel esencial que para el crecimiento de este polo de negocio de los mercaderes de la muerte tendrá una banca cada vez más implicada en el negocio militar.

No podemos sino advertir que en los polos donde la industria militar se ha afincado con mayor peso y arraigo, como el caso de Vigo, Cartagena o Cádiz en el caso de Navantia, las industrias militares han generado verdaderos tapones y monocultivos que tienen mucho que ver con el alto nivel de paro de estas zonas, el no crecimiento de sectores más dinámicos, sostenibles y beneficiosos para las sociedades y la dependencia económica de las regiones del ciclo de armamentos, sin contar con que diversos estudios muestran como la misma inversión en sectores como el ecológico, las tecnologías sanitarias o la educación, producen un retorno social de hasta dos y tres veces superiores a los de las industrias militares.

5. La militancia militarista de las instituciones aragonesas.

Las autoridades políticas de Aragón han seguido, con vergonzante sumisión, los designios más militaristas del momento.

No sólo han sido los principales promotores del Hub de la defensa con el que quieren promocionar a los mercaderes de la muerte, sino que además han subvencionado a la industria militar con ingentes cantidades económicas para promover su nefasto negocio.

¿Nos hemos preguntado alguna vez dónde van a parar los productos de la industria militar aragonesa? ¿Estaríamos de acuerdo con participar de lo que esta supone para los pueblos de destino o a los pueblos que son agredidos con armamento “Made in Aragón”? Nuestra casta política sí.

El gobierno de Aragón ha venido dando subvenciones (por cierto, muy opacas) a determinadas industrias del sector militar-industrial o al propio Hub de defensa por medio de diferentes líneas de ayuda como:

- TDI-FEDER y PAIP-TDI; ayudas en teoría para la transformación industrial.
- Ayudas para la “Digitalización de PYMES”
- Subvenciones de i+D+i de la línea 2024-206 en las líneas prioritarias RIS3 Aragón para tecnologías duales
- Ayudas especiales a Instalaza, ARPA, AIRBUS, PLD Space por medio del Hub de Defensa para digitalización o apoyo para acudir a la feria de los señores de la muerte de FEINDEF en Madrid.

En el año 2025 la línea TDI FEDER ha otorgado entre 10 y 20 millones de € (al no estar desagregados es difícil la estimación) a la industria militar.

¿Dónde han vendido estas industrias?

Principalmente los destinatarios de la industria militar aragonesa son el estado español y los países de la OTAN de cuya política militarista y de injerencia militar en diversos conflictos es de sobra conocida. No en vano, España participa en nada menos que en seis de ellas, principalmente enfocadas a la política de “disuasión” de la OTAN frente a Rusia (en Letonia, Eslovaquia, Rumanía, Báltico, Turquía y Agrupaciones navales permanentes en el mediterráneo, báltico y atlántico). Pero la industria militar aragonesa vende también en Arabia Saudí (Instalaza), Indonesia (también Instalaza) y otros sesenta países, muchos de ellos poco santos (principalmente las grandes industrias militares).

El apoyo financiero al militarismo no se reduce al Gobierno de Aragón. También la diputación de Zaragoza, por medio de convenios y apoyos indirectos a la Cámara de Comercio (miembro de Hub de defensa) y al CEEI de Zaragoza, provee al militarismo aragonés.

Y de igual modo los ayuntamientos de Zaragoza, Huesca (apoyo al clúster AERA y a la escuela de montaña de Jaca), Teruel (pruebas de drones duales, Ciema EA, con 42 M€ Defensa), Jaca (clúster AERA, cursos internacionales sobre defensa, o Calatayud (moción municipal para adherirse al clúster de defensa, apoyo al clúster AERA), Monzón (cluster AERA y actividades culturales) entre otros, promocionan el militarismo aragonés.

Junto al apoyo financiero se encuentra el apoyo simbólico, con la promoción de actos militares tipo paradas (en Zaragoza se producen dos, una el día de la patrona de la Academia y otra el día de la patrona de Infantería), desfiles, presencia militar y guardiacivilesca en fiestas, juras de banderas, convenios de colaboración con Defensa y otros actos de similar simbología que denotan el militarismo militante de las autoridades políticas.

La participación civil en estas exaltaciones militaristas tiende a normalizar la presencia militar y el militarismo sociológico que ahogan a Aragón.

6.- Privilegios fiscales

Lo hemos insinuado más arriba.

Defensa, ya sea por mor de la legislación estatal o por beneficio regalista de las administraciones locales y autonómica no paga impuestos municipales ni de la comunidad autónoma y tampoco tasas.

En algunos casos, como instalaciones militares y acuartelamientos, la exención vienen dada por el carácter público de los mismos, pero si esto puede tener una justificación legal (que no ética ni social) para dichas instalaciones, no se comprende cómo tampoco pagan las actividades e instalaciones que dentro de los complejos militares se dedican a actividades de ocio o recreativas (pistas de tenis o de golf, campos de fútbol, piscinas, clubs recreativos, casinos, bibliotecas, etc.) que no cumplen ninguna de estas funciones.

Tampoco pagan nada relacionado con los impuestos medioambientales de competencia autonómica a pesar del alto impacto ecológico de la actividad militar.

Estas exenciones no parecen justas porque es el resto de la comunidad quien sufraga las prestaciones que dichos impuestos financian. No se trata de un regalo, en todo caso poco justificado, sino de un traslado a la carga pública del común, de este impuesto,

7.- Impacto ecológico del militarismo aragonés

El Ejército en Aragón genera un impacto ecológico significativo, principalmente negativo por campos de maniobras como San Gregorio y otros.

Se tienen constatados incendios recurrentes (10 en 25 años con extensiones de más de 7.000 hectáreas en 2009 en el mayor de los registrados, y 126 hectáreas en 2025), graves erosiones de suelos, contaminación por metales y o proyectiles abandonados, molestias por ruidos (vuelo de helicópteros, paracaidistas) y posible filtración de acuíferos, con el incumplimiento de la Directiva Marco Agua por parte de Defensa.

También son significativas las emisiones de CO2, de aproximadamente 520.000 tCO2e anuales en combustibles, vehículos y actividades militares de tiro, sin poder determinar otros impactos.

A pesar de que Defensa dice aplicar la directiva ISO 14001 no proporciona datos abiertos ni transparentes ni es posible verificar los efectivos impactos medioambientales de la actividad militar, impactos por los que no retribuye a la comunidad de Aragón en modo alguno.

8.- Convenios de colaboración

El gobierno regional colabora con Defensa y los ejércitos por medio de distintos convenios de colaboración desde hace años.

Estos convenios, de renovación periódica, pueden consultarse en el portal de Transparencia del Gobierno, y principalmente atienden a las áreas sanitaria, industrial, medioambiental, educativa de protección civil y a la difusión de ideario militarista y la cultura de la defensa.

El área educativa alcanza convenios ya sea para la formación profesional de jóvenes en instalaciones militares o para la recolocación de militares y reconocimiento de cualidades en el ámbito civil.

En cuanto a la protección civil fundamentalmente regulan la cooperación de la comunidad autónoma con la UME y el despliegue de esta en Argón.

El área sanitaria regula tanto la colaboración del hospital militar con la sanidad pública (bajo pago de cuantiosas cuantías a Defensa) y la prestación de servicios a los militares pertenecientes a ISFAS allá donde la sanidad militar es más deficitaria.

Solo en 2025 ha firmado cinco grandes convenios con dotaciones por convenios significativas:

Cuadro de convenios celebrados en 2025

Área	Objeto	Detalles
Presidencia	XXXII Curso Internacional Defensa ("Descifrando África")	Convenio 10/09/2025; sede Jaca; OTAN/empresas AERA.
Sanidad	Colaboración Hospital General Defensa Zaragoza (HGDZ)	Adenda 31/07/2025 (Convenio 2022); atención 70-80.000 hab. + ISFAS; urgencias/emergencias SAS.
Educación	FP dual en centros militares (ACLOG Zaragoza)	Adenda 2025; 11 títulos TS (administración sistemas); curso 2025/26.
Industria	Hub Defensa Aragón + programa acciones conjuntas	Convenio 27/06/2022 (adendas 2025); I+D dual, logística San Gregorio; 42 M€ aeropuerto Teruel.
Medio ambiente	Prevención incendios San Gregorio	Protocolo operativo (vigente); Bomberos Aragón + ET; respuesta conjunta

Junto con estos convenios, el Gobierno de Aragón mantiene un curso anual internacional de Defensa (CID) cofinanciado con diversos actores (un presupuesto anual de 200.000 euros) que se imparte para 190 alumnos y que tiene como objetivo promover la cultura y sensibilización en seguridad/defensa.

Un listado (incompleto pero significativo) de convenios de Aragón y Defensa nos permite ver el arraigo del colaboracionismo institucional aragonés con el constructo militarista,

Cuadro de convenios 2018-2025

Año	Objeto principal	Consejería	Referencia BOE/BOA
2025	XXXII Curso Internacional Defensa ("Descifrando África")	Presidencia	BOE-A-2025-18496 (10/09/2025); 25.000 € Aragón.
2025	Adenda FP dual centros militares (ACLOG Zaragoza)	Educación	BOE-A-2025-23247 (30/10/2025); 11 títulos TS 2025/26.

2025	Colaboración Hospital General Defensa Zaragoza (HGDZ)	Sanidad	Adenda Res. 420/38378/2025 (05/08/2025); urgencias SAS/ISFAS.
2024	XXXI Curso Internacional Defensa ("IA oportunidades/defensa")	Presidencia	Res. 420/38282/2024 (05/07/2024); Jaca.
2024	Adenda modificación Hub Defensa (acciones conjuntas)	Industria/ITA	BOA 2024/1/0023; I+D dual San Gregorio.
2023	Acciones conjuntas formación profesional	Educación	BOE A-2023-13907 (31/=5/2023)
2023	XXX Curso Internacional Defensa	Presidencia	BOE-A-2023-13424 (30/05/2023).
2023	Convenio sanidad HGDZ (utilización conjunta recursos)	Sanidad	BOE-A-2023-13907.
2022	XXIX Curso Internacional Defensa ("Modelos seguridad")	Presidencia	BOA 2022/1/0023.
2022	Convenio marco Hub Defensa/industria dual	Economía/ITA	27/06/2022 (adendas 2024-25); 42 M€ aeropuerto Teruel.
2021	XXVIII Curso Internacional Defensa	Presidencia	BOE-A-2021-14558.
1019	Convenio marco FP dual centros militares	Educación	21/11/2019 (prorrogado 2022, adendas 2025).
2018	Programa acciones formativas/orientación laboral	Empleo	BOE-A-2018-15944 (13/
2018	Convenio para la utilización conjunta de recursos sanitarios	Sanidad	10/9/2018, Resolución 420/28154/2018

En cuanto a la UME se firmó un convenio el 10 de septiembre de 2012 entre el consejero de Política Territorial e Interior de Aragón y el jefe de la UME, para colaboración en formación, intercambio de información y respuesta a emergencias, interconectado con la Red Nacional de Emergencias (RENEM). Este ha sido renovado periódicamente.

Además de este convenio, se han suscrito al menos otros cinco acuerdos en los años 2016 para el uso de la base de Zaragoza, 2019 para la realización de formación conjunta con la UME, de 2024 para la realización de simulacros de activación de la UME ante riadas, de 2025 para la gestión de riadas por la DANA

9.- El gasto militar aragonés.

Si consideramos el desmesurado gasto militar oficial (2.1% PIB) o el calculado por los estudios míos (que lo sitúan en el entorno del 4,2%), el gasto militar per cápita de Aragón para 2025 se sitúa entre los 674 y los 1,354 euros anuales, siendo el gasto proporcional atribuible a Aragón (por población) de entre 918,2 y 1844,7 millones de euros.

Al igual que otros territorios del estado, el gobierno aragonés participa con su presupuesto propio en el fomento del gasto destinado a control social securitizado.

Básicamente mediante diversos mecanismos:

- Refuerzos e incentivos a la acción de la policía nacional y a la guardia civil dentro de la estrategia general de seguridad nacional que, entre otros, define como riesgos de orden público susceptibles de control securitario la protesta y el descontento social, la conflictividad social, una especie de sujeto indefinido bien cercano a la tradicional idea del enemigo interno, la inmigración irregular y una supuesta “quintacolumna” extranjera

contraria a los intereses nacionales y vinculada bien al terrorismo internacional, al crimen organizado o a los intereses de terceros países.

- La aplicación de cantidades económicas a una política de protección civil que se delega en la práctica en unidades militares, en la UME y en efectivos de la guardia civil y de la policía.

Este enfoque securitizador, que preconiza acciones como la infiltración de la inteligencia o de efectivos en organizaciones sociales, el control de los mismos, la consideración del activismo ecologista o antideshaucio como grupos organizados terroristas y que emplea tácticas y despliegues militares y paramilitares en sus actuaciones, junto a la delegación de funciones de protección civil (y a la ausencia de una verdadera política pública de seguridad humana) en unidades militares o parapoliciales, justifica la consideración de estas partidas presupuestarias como control social muy cercano al gasto militar.

El cuadro de la participación del presupuesto propio de Aragón referido al gasto militar nos arroja la cifra de 43 millones de euros, una cifra que se sitúa en el rango bajo del conjunto del gasto militar contenido en los presupuestos de las restantes comunidades autónomas, pero suficientemente significativo para pensar en qué políticas alternativas podrían desarrollarse de utilizar de forma diferente las partidas destinadas a ello.

10- El colaboracionismo de la universidad

También la universidad colabora de forma significativa con el militarismo.

Su colaboración con Defensa se articula generalmente mediante convenios de adscripción académica, convenios de I+D dual, formación militar y sensibilización, así como integrando centros militares en sus estructuras y participando en Hub Defensa (AERA clúster).

Este ardor guerrero lo lidera la Universidad de Zaragoza, que acumula más del 90 % de la actividad colaboracionista con el militarismo, y lo finaliza, en el pelotón de cola, la UNED de Huesca, que tiene una colaboración más bien margina (con un curso para 20 alumnos en Jaca para educación en rescates de alta montaña).

Según fuentes de la propia universidad de Zaragoza (UNIZAR) han celebrado desde 2008 unos 15 convenios de colaboración con defensa, impartidos a más de 1000 alumnos anualmente y con impacto en 113 empresas vía patentes duales (drones, radares) y cofinanciación.

A título ilustrativo sacamos un cuadro de acuerdos que demuestra la diversificación de los mismos

Cuadro acuerdos con UNIZAR

Universidad	Colaboración	Detalles
UNIZAR	Adscripción CUD-AGM	Convenio marco 2009 (adendas 2023-24 BOE-A-2023-17594); Centro Universitario Defensa (AGM Zaragoza) imparte Grados/Másteres defensa/seguridad; ~500 alumnos/año.
UNIZAR	I+D proyectos europeos	Convenio CUD-UNIZAR 27/09/2024 (BOE-A-2024-20720); laboratorios compartidos AGM/UNIZAR; drones, IA militar.
UNIZAR-HGDZ	Docencia/investigación sanidad militar	Convenio Hospital General Defensa Zaragoza (05/09/2018); prácticas médicas ~100 estudiantes/año.
UNIZAR	Curso Internacional Defensa (CID)	Co-organiza XXXII CID Jaca 2025 ("Descifrando África"); 190 alumnos (OTAN/empresas); Cátedra Cervantes AGM.
UNIZAR-HUB DEFENSA	Cluster AERA/I+D dual	Grado Estudios Defensa/Seguridad (CUD); empresas Instalaza/Mecanus prácticas; fondos FEDER TDI 2025.

Además de estos convenios, al UNIZAR tiene adscrito académicamente el Centro Universitario de la Defensa (CUD-AGM) e imparte grados específicos de defensa y seguridad, cuenta con cátedras militares, desarrolla actos conmemorativos y colaboración cultural con las y promueve una narrativa y retórica belicista (Sitios Zaragoza, martirología bélica, héroes militares, Franco, etc.).

El militarismo subterráneo de la UNIZAR ha dado lugar a protestas y manifiestos de docentes frente al revisionismo histórico franquista en tesis doctorales y de apoyo a la ley de memoria histórica, así como a protestas estudiantiles por la militarización universitaria.

11.- El militarismo en la educación

Defensa también extiende su política de penetración cultural por medio de su llamada “conciencia de la defensa” en centros de educación de ESO-Bachillerato y FP.

Cuenta con un convenio para la FP Superior que se imparten en centros militares (BOE A-2024.3078) en títulos duales de AGM en mercadotecnia e informática Red.

Así mismo desarrolla infinidad de visitas y celebraciones, por el día de las fuerzas armadas o por cualquier otra efeméride en centros de Bachillerato y ESO, así como jornadas de puertas abiertas y visitas a acuartelamientos programados para centros escolares.

Existe un Convenio marco 2019 (prorrogados 2025); entre Defensa, el ministerio de educación y el Gobierno de Aragón que regula la impartición de enseñanzas de FP de grado superior en centros militares (suboficiales/logística), integrando la formación militar en el sistema educativo oficial aragonés. Este programa está dotado con cerca de 500.000 euros anuales.

Al margen de esta actividad de verdadero adoctrinamiento militarista, Defensa proporciona material curricular para que los jóvenes estudiantes comprendan y compartan la “cultura de la defensa” y la visión militar.

Por otra parte, una revisión al material docente, particularmente los libros de literatura, historia y humanidades en general, permite detectar un preocupante sesgo militarista y la introducción sutil y acrítica de sus valores en la educación. Un sesgo que, con pleno respeto a la libertad de cátedra y a las competencias legales estatales, debería intentar reorientarse desde las competencias del propio gobierno autonómico en los aspectos curriculares sobre los que tiene plena autonomía.

Estos males también se reproducen en la educación de adultos y en la educación informal, sin que desde las instituciones se haya desarrollado una visión crítica respecto de los mismos ni se hayan propuesto áreas de cultura de paz o no violencia más estables que permitan a la sociedad apostar por valores alternativos.

12.- Militarismo social y sociológico

Bajo nuestro punto de vista el militarismo social en Aragón se puede caracterizar como elevado, estructural y normalizado. Se articula en torno a grandes infraestructuras militares (San Gregorio, AGM, EMOE Jaca), una alta densidad de militares, un Hub industrial de defensa creciente y una presencia simbólica y cultural muy integrada en la vida pública y bien alimentada por una casta política abiertamente militarista.

La Academia General Militar, las maniobras en San Gregorio y los actos públicos de exaltación militarista (desfiles, exhibiciones, Día de las Fuerzas Armadas) se presentan como orgullo local y “referente mundial en instrucción”, reforzando la legitimidad del ejército y el prestigio del militarismo en una población mayoritariamente desinformada y acrítica.

En el imaginario cultural se mantiene una retórica y una narrativa épica y estereotipada en torno a señas identitarias idealizadas y remozadas de falsedad (Sitio de Zaragoza, pasado imperial de la ciudad, etc.) en detrimento de otras experiencias simbólicas minimizadas (Parque de la Memoria, proyectos sobre prisión de Torrero, fosas, represión franquista, Belchite, y otros) y con

absoluto desconocimiento o desprecio de la experiencia de convivencia y de las vías de pacifismo histórico de Aragón (compromiso de Calpe, justicia de Aragón, convivencia cristiano-musulmana y mudejarismo) o del papel de algunas de sus personalidades ilustres (Sarasá, Bofarull en época histórica o Labordeta, Magallón, el Seminario de Investigación para la Paz, el COA-MOC y su heredero actual, el Colectivo Antimilitarista de Zaragoza-Mambrú, o el espacio Pantera Rossa) y movilizaciones sociales (puente por la paz, campañas contra las bases o por los municipios desnuclearizados, objeción de conciencia e insumisión, campamentos de mujeres por la paz y el desarme, etc.) en proponer un modelo de convivencia y paz alternativo.

UNA APUESTA POR “OTRA” PAZ DESDE ARAGON

El actual contexto global y nacional no sólo certifica la consolidación de un nuevo ciclo de rearme, sino también un cambio de paradigma de las políticas de dominación-violencia y consiguientemente militares, mucho más profundo.

- a) El rearme ya estaba diseñado con anterioridad a la ventana de oportunidad que ha abierto la disputa geopolítica propiciada por siniestros protagonistas, como Putin y Zelenski, Trump, Von der Leyen y otras encarnaciones de los halcones del militarismo, como se puede comprobar por algunos elementos tales como:
1. El compromiso de aumento del gasto militar al 2% PIB data de 2018 y en un contexto de creciente conflictuación por parte de la OTAN de su flanco este y de provocación latente a una Rusia suficientemente armada y con capacidades para mantener conflictos híbridos y confrontaciones militares de mediana intensidad.
 2. A menos desde finales de los años 90 en que se introduce en el tratado de Maastricht la política de seguridad y defensa, los lobbies de los grandes consorcios europeos militar y espacial, integrados principalmente en el consorcio ASD, se han infiltrado en los departamentos industriales y de diseño presupuestario de la UE y han consolidado alianzas de intereses con los halcones militaristas de la UE (entre ellos nuestros nefastos Josep Borrell
 3. Desde el año 2000 existe una Agencia Europea de Defensa con el objetivo de canalizar y estimular el rearme europeo. Desde 2015 existe en el seno de la UE un “Group of personalities” asesor de la política industrial europea y dominado por el lobby militar. En 2027 se constituye el Fondo Europeo de Defensa para dar fondos de i+D europeo a la industria militar (principal reivindicación del lobby militar).
 4. En los foros promovidos por el Lobby militar europeo son frecuentemente invitados personajes políticos como Josep Borell (alto comisionado para la política exterior europea) Thierry Breton (comisario del mercado interior), Úrsula Von der Leyen, junto a halcones empresariales como Fernando Abril-Martorell (Indra), Antoine Bouvier (MBDA), Carl Bildt, Tom Enders (Airbus), Ian King (BAE Systems)
 5. La candidata Ursula Von der Leyen se presenta a las elecciones europeas con un programa que promueve el plan ReArme y un plan estratégico industrial-militar que pretende movilizar más de 800.000 millones de euros para activar un keynesianismo militar. Esto ocurre antes de ser nombrado presidente de EEUU Donald Trump.
 6. El gasto militar del Estado Español en realidad nunca ha dejado de crecer, pero ha mostrado una pendiente muy acusada a partir de 2018, acumulando gastos anuales que, a pesar de las cifras camufladas del gobierno, desde entonces han aumentado por encima del 2, del 3 y del 4% del PIB real, han comprometido pagos plurianuales y deuda pública por encima de los 50.000 millones de euros y han seguido un plan estratégico industrial-militar enfocado a la renovación y rearme español.
 7. La militancia del consejo de ministros en autorizar o comprometer en las sesiones del Consejo de ministros gasto militar extraordinario o de acudir a créditos extraordinarios para engrosar el gasto militar presente y futuro por la puerta de atrás ha continuado, en ausencia de presupuestos, desde 2023, pero ya venía usándose desde décadas anteriores sin obstáculo alguno pese a la crítica del Tribunal de Cuentas y del Tribunal Constitucional.
- b) La actual fase no es solo la prolongación de políticas públicas prediseñadas, sino que inaugura un nuevo escenario geopolítico de alta volatilidad para la seguridad humana

y ambiental caracterizado por la ruptura del paradigma de paz negativa vigente hasta la fecha, lo que supone:

1. La ruptura integral con la arquitectura de paz heredada de la postguerra mundial caracterizada por la canalización teórica de los conflictos a mecanismos de arbitraje y normas de derecho internacional y la limitación del uso de la guerra.
2. Políticas de negociación y desarme parcial y pactado por los bloques militares para evitar confrontaciones de escalada imprevisible
3. La firma de tratados al efecto
4. Una agenda de utilización de supuestos “dividendos de paz” a políticas de consecución de objetivos de desarrollo y, más adelante, a una supuesta transición ecológica
5. El abordaje compartido de los problemas de gobernanza mundial.

Todo este imaginario ha saltado por los aires en el momento en que las grandes potencias que se servían del mismo para alimentar sus propias retóricas e intereses han dejado de necesitarlo para el progreso de sus propios objetivos e intereses.

El contexto actual hace previsible un refuerzo de las políticas autoritarias y de desprecio de la vida, con el que se busca consolidar el papel de las élites políticas y de sus intereses mediante el ejercicio directo de un poder plutocrático y la imposición necropolítica de nuevos recetarios neocoloniales y supremacistas de reparto del pastel, motosierra, disciplinamiento, alienación, coacción y violencia globales.

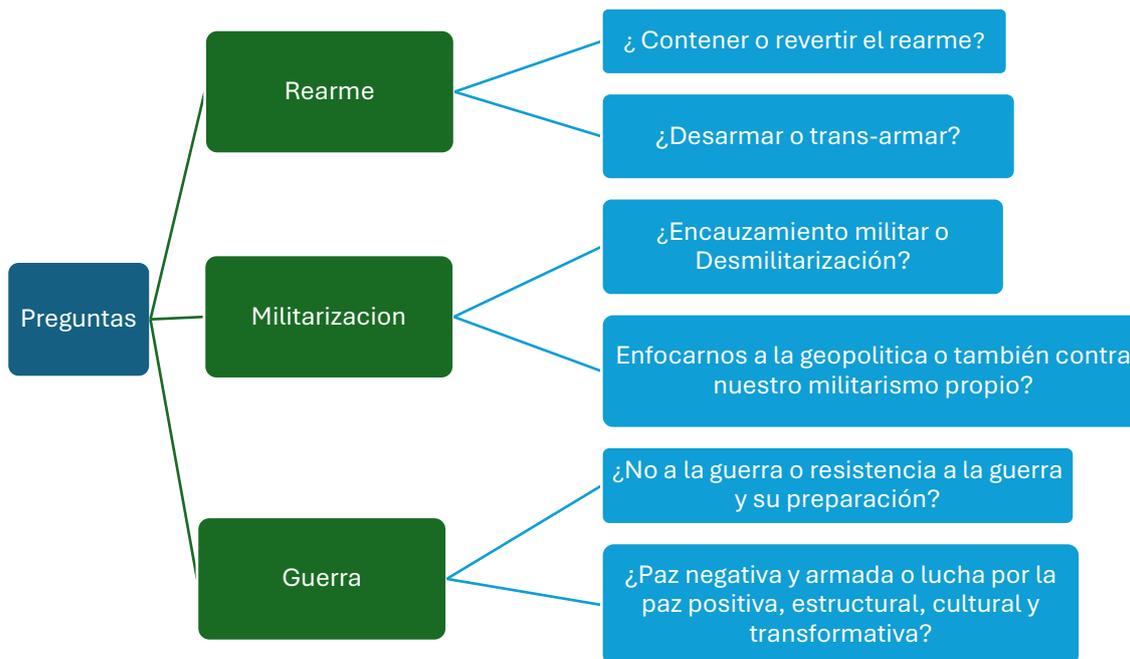
Se ha desvelado lo ilusorio de la arquitectura de paz liberal de la ONU para construir esa agenda de paz como contención de la guerra, pero también el desenfoque de las apuestas centrales del pacifismo más institucional para construir un proyecto de paz más capilar, más estructura, más transversal y transformadora y más centrada en las grandes urgencias del momento.

1) Hacia un nuevo paradigma de paz para un pacifismo alternativo

Al pacifismo le han cambiado el escenario y el contexto bajo el que actuaba promoviendo la contención de la guerra, el encauzamiento de los conflictos por mecanismos internacionales de mediación y la construcción de un orden de reglas internacionales bajo la supervisión ética y política de grandes instituciones internacionales.

El nuevo contexto ha barrido de un plumazo gran parte de estas prioridades y de las respuestas de los movimientos por la paz, lo que obliga a reformular preguntas y reconstruirse bajo nuevos enfoques.

Preguntas como, por ejemplo, si nuestro nivel de ambición debe seguir siendo contener el gasto militar o revertirlo hacia políticas de seguridad humana y medioambiental; si nuestro repertorio de reivindicaciones y soluciones debe priorizar el desarme como eje vertebrador o enfocarse hacia un trans-arme más encocado a construir una paz positiva y capilar; si debemos asumir un horizonte de contención militar a niveles menos agresivos o si hemos de ambicionar la desmilitarización y las agendas antimilitaristas como nuevo eje vertebrador de la apuesta por la paz; si el pacifismo debe seguir siendo sobre todo antibelicista y consolidar una paz fría o si debe transformarse hacia un pacifismo resistente a la guerra y de lucha contra la violencia rectora más allá de la guerra y apostar por una paz rectora y estructural.



Un nuevo pacifismo basado en otro paradigma de paz diferente y apropiado para enfrentarse a los problemas globales del presente implica:

- a) **Resistir de forma incondicional a la guerra, a su preparación, al militarismo y a sus metodologías, lo que implica**
 - a. Convertirse en resistente a las guerras y a su preparación, tanto aquí, donde se planifican y retroalimentan, como allí, donde se desencadenan, lo que supone apostar por dar apoyo de forma sistemática y profunda a los desplazados, desertores, resistentes a las guerras y a las articulaciones que en otros países trabajan por la desmilitarización.
 - b. Negarse a la colaboración con cualquier tipo de prestación al régimen cíclico de militarismo y guerra.
 - c. Promover la lucha no violenta de los pueblos hermanos contra sus opresores y por la seguridad humana.
 - d. Asumir el antimilitarismo y sus propuestas de desmilitarización y trans-arme más allá del desarme y de la contención de la guerra.
 - e. Practicar una lucha constante, directa y agresiva contra los promotores del militarismo y de la violencia política.

- b) **Construir una paz positiva, transformativa y trans-armada.** Esto es, garantizar la seguridad humana y medioambiental
 - a. Con prácticas sociales, personales y colectivas profundas,
 - b. cambios políticos y estructurales de calado,
 - c. instrumentos de tutela efectiva de protección frente a los desmanes tanto de los estados como de los poderes económicos,
 - d. y apuestas ambiciosas de transformación de raíz de la violencia rectora que alimenta nuestro sistema complejo global.

- c) **Cambiar el rumbo global enfrentando los grandes problemas medioambientales y de desigualdad** provocados por nuestra actividad
 - a. Asumiendo la interdependencia y ecodpendencia como ejes principales
 - b. Promoviendo políticas transformativas de justicia climática
 - c. Luchando contra los verdaderos enemigos antagonistas.

- d) **Provocar un verdadero cambio cultural, metodológico y de prácticas convivenciales** que nos permita hacer de la paz con contenidos el camino frente a la barbarie que se nos propone como destino inexcusable
- Consolidando relaciones y prácticas feministas, anticoloniales, comunitarias y de buen vivir
 - Asumiendo la noviolencia como horizonte, metodología y práctica de empoderamiento social y abordaje alternativo de los conflictos
 - Practicando con todo ello una metodología de defensa social alternativa y pacifista frente a la barbarie mediante la coordinación, complementariedad y unificación de luchas contra el sistema capitalista y construyendo de forma prefigurativa con ello un modelo alternativo de defensa popular noviolenta capaz de superar y abolir el sistema militar y el militarismo.

2) Una agenda transformacional y ambiciosa hacia la paz positiva

Transitar hacia ese nuevo pacifismo es una labor abierta a toda la sociedad y especialmente a las actuales articulaciones sociales, tanto pacifistas y antimilitaristas propiamente dichas como de otras tradiciones y luchas con las que el ideal de una paz positiva tiene innegables préstamos y vasos comunicantes.

Hoy estamos urgidos a realizar en tiempo real tránsitos en nuestras prácticas, metodologías y enfoques para construir una nueva agenda social de paz, articular una nueva agencia política de movilización y lucha y llenar de contenidos ese marco aspiracional de paz positiva y transformacional.

Estas transiciones nos obligan a grandes cambios de rumbo en nuestra propia acción y configuración política. De forma simplificada las ponemos en el siguiente cuadro

	Desde	Hacia
Ambición	Paz negativa, institucional y jurídica, constructora del status quo y de la "paz liberal" No a la guerra desiderativo	Paz positiva, estructural cultural, capilar y rectora constructora de la seguridad humana Resistencia a la guerra y a su preparación
Estrategia	Desarme Paz institucionalizada y regulada por derecho sin tutelas Paz incompleta y fragmentada	Desmilitarización Paz instaurada y con tutelas frente a estados y poderes Paz imperfecta y dialéctica
Procesos	Acuerdos internacionales, paz jurídica enfocado a lo institucional más que al cambio social profundo Disociada de prácticas de paz	Trans-arme hacia seguridad humana y ecológica Lucha y defensa social para el cambio de rumbo Prácticas prefigurativas
Agencia	Estados, expertos, organizaciones de paz oficial Movimiento de presión y lobbies de paz	Articulaciones sociales con vasos comunicantes Empoderamiento de la sociedad y prácticas pacíficas y pacificadoras
Activismo	Pragmático y elitista Instrumentalización social de la protesta No alternativo y especializado Lobby de presión Puntual Transaccional	Agresivo (acción directa, desobediencia y repertorio noviolento, ciclos de movilización, análisis propio) Alternativo (ecologista, anticolonial, feminista, antirracista, antimilitarista, libertario, anticapitalista, etc.) Nueva configuración y nuevas alianzas Disruptivo

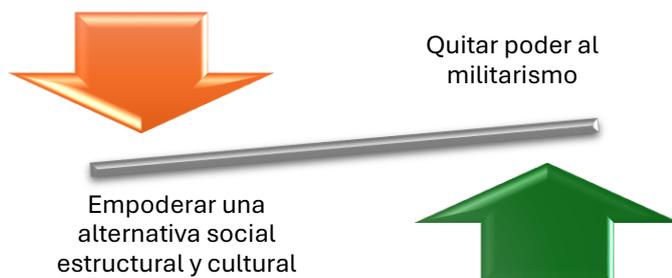
3) Dos grandes dinámicas:

El nuevo pacifismo debe simultanear dos grandes dinámicas en su propuesta y en su acción de construcción de la paz alternativa.

La primera es quitar poder al constructo militarista y de la violencia-dominación que actúa de forma rectora como un sistema complejo y una lógica de desarrollo de nuestro sistema/mundo en todas sus escalas, en todos sus procesos, en todas sus lógicas, en todas sus estructuras y prácticas.

La segunda construir de forma simultánea (es decir, no después) alternativa antagonica y poder social alternativo que profundicen la paz estructural y capilar.

Se trata de desencadenar, tan intensa y rápidamente como sea posible y tan sólidos e irreversible como seamos capaces de realizarlos e instaurarlos, procesos evolutivos de doble hélice o transformación dual que vayan consolidando una alternativa viva, abierta y en permanente construcción.

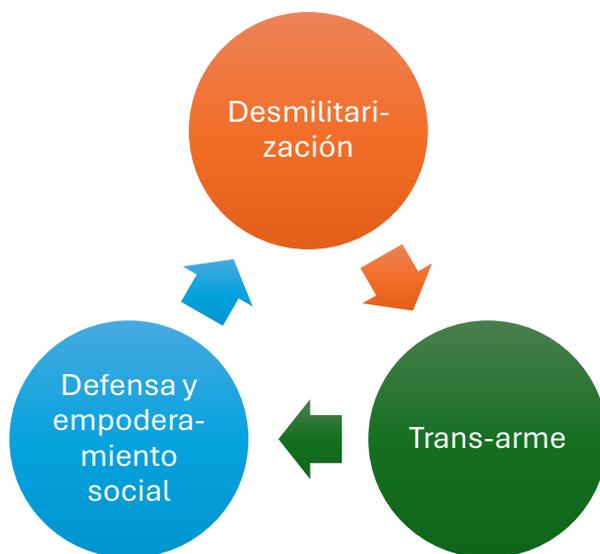


Precisamente esta dinámica desencadenante de procesos duales intenta superar la reversibilidad de un desarme que no provoque cambios sustanciales y profundos en las lógicas y practicas sociales y frenar la tentación de revertir los avances de la paz.

4) Tres ejes de acción política

Bajo estas lógicas, el nuevo pacifismo debería establecer como sus grandes líneas estratégicas para el presente contexto de rearme y remilitarización la resistencia irredenta y la lucha incondicional contra sus lógicas bajo tres grandes ejes vertebradores: desmilitarización (por encima de desarme), defensa y empoderamiento social (como agencia y metodología de movilización articulada) y transarme (como vertebración de las lógicas quitar poder/construir alternativa referidos y como elemento estructurante de la nueva agenda de paz).

Estos ejes estructurantes provocarán evidentemente cambios y nuevos procesos de lucha y construcción de la paz y de articulación del pacifismo movilizador y de aspiración transformacional que hoy necesitamos para ponernos al empuje de la lógica de violencia-dominación del paradigma vigente.



5) Seis objetivos procesuales para una nueva agenda de paz

Una agenda de paz alternativa debe construir la energía política capaz de articular la movilización social y política suficiente tanto para penetrar profundamente en la sociedad y modificar sus alineamientos, prácticas y valores, como para desbordar al poder al que se enfrenta, modificar sus adhesiones y provocar cambios de mayor o menor intensidad y que permitan construir nuevas reivindicaciones sobre dichos cambios.

De lo contrario los grupos que lo promueven no dejan de ser grupos vanguardistas, elitistas y, en el mejor de los casos, desubicados o excéntricos.

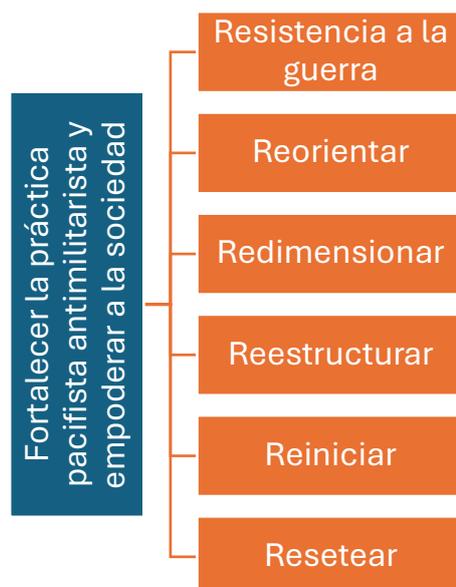
Para construir dicha energía hace falta construir

- una identidad compartida y permeable al sentir social y abierta a la incorporación de sus anhelos,
- un relato aspiracional, de agravios, reclamaciones y aspiraciones capaces de actuar como motor de la acción y como cruce de saberes
- una propuesta de paz a alcanzar y unas medidas de corto, medio y largo plazo que se puedan articular como agenda
- y una caja de herramientas de la acción política, de la práctica alternativa y de contraste, de empoderamiento social y de movilización de ciclos de protesta, de promoción y/o coordinación de luchas sociales

Al pacifismo que hoy debe dar respuesta al contexto de rearme le pueden servir para tal fin seis grandes propósitos que tienen un desarrollo progresivo hacia el reseteo final del sistema militarista de aseguramiento del orden vigente, pero que no necesariamente se deben seguir de forma cronológica, como una quema de etapas.

Estos grandes objetivos estructurantes de una posible agenda política de movilización adecuada al momento actual son los siguientes:

- Fortalecer la práctica pacifista/ antimilitarista y empoderar a la sociedad
- Resistirse a la guerra
- Reorientar las políticas de seguridad en Aragón
- Redimensionar las estructuras de defensa
- Reestructurar la política de seguridad humana
- Reiniciar
- Resetear: DPNV y lucha social



Por supuesto, cada uno de estos grandes lineamientos debe rellenarse de acciones, contenidos, objetivos, medios, proyectos, etcétera que los vayan concretando, pero el hecho de contar con este marco referencial nos posibilita construir una agenda adaptable a los distintos escenarios posibles de luchas sociales posibles. (en el numeral siguiente proponemos catorce escenarios que, por ejemplo, pueden implicar a nuestro militarismo autóctono y a su papel en la construcción de la política del miedo y de la dominación violencia globales).

A título de mero ejemplo, podemos llenarlos de contenido articulando luchas y ambiciones como, por ejemplo, aparecen en los cuadros siguientes:

EJE 1	POLÍTICAS	ECONÓMICA
RESISTIRSE A LA GUERRA	1) Apoyo y fortalecimiento de movimientos y grupos que fomentan salida pacífica del conflicto. 2) Apoyo a grupos noviolentos y de lucha pacifista en zonas en conflicto 3) Apoyo a desplazados, desertores y resistentes a las guerras. 4) Desvinculación de la política de intervención y/o envío de armas, formación o logística militar. 5) Prohibición de envío/comercio de armas a países en conflicto. 6) Política de apoyo a la solución pacífica de los conflictos y de apoyo económico y material a la desmilitarización, reconstrucción y cambio de estructuras violentas. 7) Luchar aquí por la desmilitarización propia y empoderar a la sociedad en la lucha antimilitarista 8) Apoyo a las resistencias anticapitalistas 9) Sensibilización y empoderamiento social en luchas pacifistas 10) Políticas internas de resolución de conflictos alternativas y basadas en la acción noviolencia y la lucha contra las desigualdades y contra la pobreza	1) Construcción y dotación de fondos para la paz 2) Políticas de apoyo al cumplimiento de los ODS 3) Sanciones a la venta de armas 4) Impuestos por impacto del militarismo o la venta de armas 5) Cancelación de deuda por desarrollo humano y transarme 6) Apoyo a refugiados y desertores 7) Financiación de desmilitarización de zonas de conflictos 8) Políticas de codesarrollo compartido 9) Apoyo de la objeción fiscal y laboral para enfrentarse a la preparación de la guerra 10) Apoyo a proyectos de conversión industrial y cogestión de la actividad productiva orientada a generar alternativas al enfoque competitivo y capitalista 11) Planes de Conversión industrial para la transformación de la industria miliar a fines pacifi

EJE 2	POLÍTICAS	ECONÓMICA
<p>REORIENTAR LA POLÍTICA DE DEFENSA</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1) Fin del secretismo, la opacidad y la falta de participación y debate en la materia. 2) Redefinición de la política de defensa basada en la seguridad humana y la promoción de la paz. 3) Abandono de las operaciones militares en el exterior. 4) Abandono de la cooperación militar con terceros países y gradual sustitución por cooperación basada en la seguridad humana compartida. 5) Auditar las operaciones en exterior realizadas; el gasto militar, la deuda por PEAS, ... 6) Suspender los programas de compra de armas y revertir los compromisos adquiridos. 7) Suspender todo tipo de ayuda al desarrollo industrial-militar e incentivar la reconversión del sector a fines socialmente útiles. 8) Desincentivar la venta de armas al exterior 9) Abandono de las alianzas militares y cierre de las bases. 10) Auditar el gasto militar y suspender todas partidas destinadas a fines no estrictamente defensivos y necesarios. 	<ol style="list-style-type: none"> 1) Hacer de la objeción fiscal y de la lucha social contra la militarización dos ejes de cambio hacia la desmilitarización 2) Revertir el rearme vigente 3) Aplicar políticas de transarme y transferir gasto militar liberado a fines socialmente útiles 4) Suspender los encargos de armas vigentes. 5) Buscar reparaciones por deuda militar ilegítima contraída 6) Aplicar el dinero recuperado/ahorrado a políticas de desarrollo humano 7) Imposición de impuestos y tasas a la actividad militar y a la industria militar o de doble uso 8) Financiar políticas públicas integrales de lucha contra catástrofes y contra el cambio climático 9) Financiar el empoderamiento social
EJE 3	POLÍTICAS	ECONÓMICA
<p>REDIMENSIONAR LA POLÍTICA DE DEFENSA</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1) Acabar con el programa de pago a oficiales en la reserva. 2) Reducciones de unidades militares no estrictamente defensivas. 3) Supresión de material y armamento no estrictamente defensivo y reciclaje/eliminación de este 4) Programa de desmilitarización y descontaminación de espacios desamortizados. 5) Reducción gradual de efectivos de los ejércitos previa evaluación y hasta completa desaparición en un plazo razonable. 6) Programa de desamortización de propiedades del ejército para revertirlas a fines socialmente útiles. 7) Supresión de los organismos autónomos militares, así como de los recursos hospitalarios, sanitarios, industriales y de investigación y pase de sus recursos a organismos civiles. 8) Suprimir los centros universitarios de la defensa y de las Academias militares. 	<ol style="list-style-type: none"> 1) Utilizar las cantidades destinadas a reservistas para reconvertir el personal en reserva o indemnizarle 2) Transferencia del ahorro producido a otros fines sociales. 3) Aplicar el ahorro producido a la reconversión de este personal. 4) Proceder a la aplicación de este a fines socialmente útiles. 5) Trasvase de sus recursos a la S. Social, a lo organismos estatales, autonómicos o locales correspondientes. 6) Uso de sus recursos para fines socialmente útiles. 7) Transferencia de sus recursos para dotar los dispositivos, organismos y recursos civiles correspondientes 8) Destinar sus recursos a investigación para la paz

EJE 4	POLÍTICAS	ECONÓMICA
REESTRUCTURAR LOS DEPARTAMENTOS	<ol style="list-style-type: none"> 1) Acabar con la justicia militar. 2) Acabar con la farmacia militar. 3) Acabar con el CNI. 4) Desmilitarizar o suprimir la Guardia Civil 5) Acabar con las delegaciones militares en embajadas y consulados. 6) Acabar con las capellanías militares. 7) Acabar con los departamentos de comunicación y propaganda que mantiene el Ministerio de Defensa. 8) Gradual desaparición del Estado Mayor de la Defensa, el Consejo de Defensa nacional y de los demás órganos consultores de la defensa. 9) Reorganizar el ministerio de Defensa para pasar a ser un ministerio encargado de la desmilitarización social, la promoción de políticas de paz y de lucha contra la violencia rectora y de seguridad humana. 10) Apoyar políticas de: impuestos participativos, objeción fiscal, resolución alternativa de conflictos, mediación en conflictos, justicia. 	<ol style="list-style-type: none"> 1) Traspaso de los recursos judiciales a justicia civil 2) Traspaso a organismos civiles 3) Con el ahorro apoyar políticas de paz positiva y cambios estructurales 4) Traspaso de sus recursos a organismos civiles. 5) Constitución de organismos encargados de planear política de desmilitarización y transarme y de conducir una política de paz y cooperación y desarrollo. 6) Financiar instrumentos de organización social participativa y de democracia participativa 7) Financiar luchas sociales frente a los grandes problemas globales
EJE 5	POLÍTICAS	ECONÓMICA
REINICIAR: PROFUNDIZAR LA DESMILITARIZACIÓN Y EL TRANSARME	<ol style="list-style-type: none"> 1) Promover un ciclo ordenado de políticas de desmilitarización social transversales y con participación de sociedad civil en su diseño, toma de decisiones, ejecución y evaluación 2) Promover una política de paz basada en la lucha contra la violencia rectora que se expresa en la violencia directa, estructural y cultural, aquí y fuera y en la lucha por la seguridad humana 	<ol style="list-style-type: none"> 1) Utilizar el dinero rescatado de las reducciones del gasto militar para promover esos procesos de desmilitarización social 2) Promover estructuras de equidad global, justicia distributiva, economía de los comunes, cuidados de la vida, lucha radical contra la pobreza, renta básica, etc.
EJE 6	POLÍTICAS	ECONÓMICA
RESETEAR Y ADOPTAR UN MODELO DE DEFENSA NOVIOLENTA	<ol style="list-style-type: none"> 1) Superar el modelo de defensa militar y abolir los ejércitos. 2) Implantar un modelo de defensa noviolenta de la seguridad humana global y medioambiental y de protección de todas las vidas. 	Transición hacia un modelo integral de seguridad humana

Conviene advertir que a este plantel de acción concreta o de logros institucionales debe acompañarse de una agenda de acción, metodologías y luchas sociales que en paralelo construya el poder y la agenda política de lucha y empodere las prácticas sociales necesarias para hacer de la paz un camino de transformación radical.

6. Catorce escenarios de acción política

En el actual escenario, se pueden articular todo este conjunto de propuestas en diversos escenarios específicos, que deberemos llenar de contenido. Para el presente se nos ocurren,

siempre a título de ejemplo, los siguientes (que luego utilizaremos para concretar el escenario de las ofertas electorales de la comunidad de Aragón):

1. Resistencia a la guerra
2. Ocupación del territorio
3. Instalaciones y logística
4. Personal militar
5. Investigación militar
6. Financiación militar
7. Industria militar
8. Comercio de armas
9. Operaciones en el exterior y entrenamiento militar
10. Impactos ecológicos
11. Militarismo institucional
12. Militarismo educativo y cultural
13. Pacifismo institucional
14. Defensa social y vasos comunicantes

Una propuesta de acción política desde la institución autonómica para las elecciones de Aragón

Es evidente que una la paz positiva que aspiramos a instaurar y construir socialmente no se fija sólo ni prioritariamente en el aspecto institucional y necesita soportarse en cambios societales y el empuje de una sociedad comprometida con la paz. Por eso debe dinamizar energías sociales que construyan prácticas alternativas que ya supongan un cambio de conciencia, relacionamiento y de nuevas dinámicas de vida más saludable.

El papel de las articulaciones sociales es construir esas dinámicas, empoderarnos como sociedad y promover los ciclos de movilización oportunos, pero también podemos exigir a las fuerzas políticas institucionales cambios de orientación en las políticas institucionales, como es el caso ahora de las propuestas que los partidos políticos harán ante la convocatoria electoral que se avecina.

Es probable que nos digan que la acción política comunitaria tiene poco margen de maniobra contra el rearme, dada la limitación de sus competencias y la competencia exclusiva del estado en las políticas de seguridad y defensa.

También es probable que los partidos de izquierdas actuales, más centrados en contener el empuje de la visión guerrerista del orden global y más enfocados a obtener votos, no asuman propuestas de paz que partan de otro paradigma de paz bien diferente y que necesitan un amplio y articulado empuje popular para obligar a las anquilosadas estructuras que sostienen el statu quo actual a cambios más ambiciosos. Soy consciente de ello, pero creo necesario, en el actual panorama, ofrecer un arco de referencia alternativo y de contraste desde el que preguntarles y retarles: ¿No es posible un poco más de ambición y compromiso? ¿no es posible acompañar al movimiento social para que organice campañas más allá del límite que “otros” nos han impuesto?

Por otra parte, que las comunidades autónomas no tengan nada que decir respecto a su propia militarización es una verdad a medias, porque las comunidades autónomas pueden promover políticas y posicionamientos institucionales en cuestiones de su propia competencia (por ejemplo impositiva en lo relacionado con los aspectos medioambientales, lo que puede imponer impuestos, tasas, restricciones y hasta prohibiciones de usos de actividades y medios que degraden el medio ambiente), actuar para construir políticas institucionales de apuesta por la paz, de fortalecimiento del tejido societal para su promoción, directrices de carácter educativo, acciones culturales y de sensibilización, posicionamientos institucionales que no faciliten el exhibicionismo de los relatos o de las simbologías militaristas, promover la solidaridad con los pueblos afligidos por las guerras o la acogida a los resistentes a las mismas, a los desplazados por su causas, los hermanamientos y un largo etcétera que posicione a la comunidad como promotora de otro modo de enfocar la seguridad humana y la paz.

También se puede empoderar a la propia sociedad, ya sea en la educación formal o en la articulación social, en la lucha por la seguridad humana y ambiental, dotarla de conocimientos, prácticas e instrumentos de abordaje alternativo de los conflictos y de aprendizaje de la caja de herramientas de las luchas no violentas frente a los envites del recetario neoconservador de motosierra y violencia.

Los gobiernos no necesitan ser militantes descarados del militarismo y pueden ofrecer una cara institucional abierta a la paz estructural. Pueden elaborar políticas públicas transversales frente a los riesgos que nos atenazan, ya sean catastróficos, de lucha contra la pobreza y la desigualdad social, ecológicos, de vivienda y gentrificación, de intolerancia y polarización de la convivencia, de recuperación de la memoria histórica u otros relacionados con la seguridad humana.

Pueden ordenar el territorio en función de la utilidad pública y el bien común.

Y pueden acompañar las ansias de paz de sus pueblos con posicionamientos institucionales coherentes, aunque choquen con el estatus quo vigente y precisamente para abrir en el mismo una brecha hacia el necesario cambio de rumbo global que requiere nuestro mundo.

Por eso proponemos aquí acciones que pueden adoptarse desde lo institucional, apoyadas desde las articulaciones de paz, para dar un paso más, de carácter instrumental, sobre el que cimentar ambiciones mayores por una paz con contenidos y que arraigue profundamente en nuestra sociedad.

El movimiento por la paz deberá, a su vez, luchar contra las otras dimensiones de construcción de la paz que rebasan el ámbito comunitario (ya sea el estado, la comunidad europea, las alianzas con otros movimientos de paz y lucha social) o que competen a los ámbitos locales, donde también hay que luchar por la paz, sociales o de micropoderes que imponen las lógicas de violencia.

1. Compromiso marco para todos los partidos

- a) Reconocer Aragón como territorio sobremilitarizado, con alta densidad de efectivos, infraestructuras, industria y simbología castrense, y comprometerse a revertirlo mediante políticas de desmilitarización y transarme a abordar en común y con el mayor consenso social posible.
- b) Asumir como marco de acción transversal para las políticas públicas de sus competencias desde tres ejes:
 - desmilitarizar,
 - transarmar (trasladar recursos del aparato militar a seguridad humana)
 - y construir alternativas de defensa social no violenta,

articulando las dos dinámicas simultáneas: quitar poder al constructo militarista y levantar poder social alternativo.

2. Resistirse a la guerra

1) Quitar poder al relato y la realidad de la guerra desde Aragón y hacia los países en conflicto:

- a) Declarar Aragón como Comunidad que no colabora con la guerra: rechazo institucional explícito y formal de Aragón al envío de armas y a la participación de unidades radicadas en Aragón en operaciones de injerencia exterior; exigencia de transparencia sobre su participación, exigencia de debate parlamentario autonómico cuando afecte al territorio.
- b) Vetar, en la medida de sus propias posibilidades y competencias el uso del territorio, puertos, aeropuertos y espacio aéreo aragonés para tránsito de armas o despliegues relacionados con guerras y operaciones ofensivas de la OTAN.
- c) En todo caso, hacer formal la protesta por el eventual uso de Aragón para este tipo de usos.
- d) Construir un observatorio que diseñe políticas de desmilitarización y lucha por la paz a fin de incorporarlas a la acción política del Gobierno de Aragón.
- e) Cancelar todas las cuentas bancarias del Gobierno de Aragón en entidades que financien la industria militar, formen parte de la banca armada o de alguna manera estén vinculadas al negocio de la guerra, manteniendo únicamente cuentas con bancos que ostenten un reconocimiento independiente como banca ética y que efectúen declaraciones institucionales contra las inversiones militares.

- f) Establecer líneas de sensibilización social contra la guerra. Mediante campañas institucionales, difusión de la metodología noviolenta, la objeción fiscal al gasto militar, el sello de compromiso por la paz para entidades sociales o empresas comprometidas contra el militarismo y otros medios de sensibilización social.
- 2) Promover alternativas de paz contra la guerra
- a) Crear un Fondo aragonés de paz y acogida destinado a: apoyo a desertores, desplazados, objetores de conciencia y comunidades que resisten noviolentamente en zonas de conflicto.
 - b) Fomentar los hermanamientos interinstitucionales y las transferencias de recursos u conocimientos con comunidades rotas por los conflictos y el apoyo a los movimientos noviolentos que en ellas promueven una solución alternativa de los conflictos para promover la paz estructural.
 - c) Impulsar mediante apoyo económico e institucional los hermanamientos de municipios aragoneses con comunidades afectadas por la guerra.
 - d) Impulsar una política de codesarrollo y justicia climática que vincule cooperación aragonesa con agendas de desmilitarización, conversión económica y defensa de la vida en los territorios en conflicto (Palestina, Sahel, Ucrania, etc.).

3. Desmilitarizar el territorio, la economía, la industria y las instituciones

3.1. Ocupación del territorio e infraestructuras (respecto al personal y logística de los escenarios 2 y 3 del capítulo anterior)

- 1) Promover la reversión y desmilitarización en Aragón.
- a) Revisar todas las zonas de interés para la defensa y promover su desclasificación, empezando por San Gregorio, Montearagón, campos de tiro de Teruel y espacios Natura 2000 afectados, con moratoria a nuevas servidumbres militares.
 - b) Prohibir el uso de espacios de alto valor ecológico (Pirineo, estepas, galachos) para maniobras militares y abrir un proceso para declarar espacio protegido desmilitarizado el campo de San Gregorio.
 - c) Exigir el cese de la utilización de la base de Bardenas Reales y la descontaminación del territorio por parte del ministerio de Defensa.
 - d) Elevar propuestas de no utilización del territorio y espacio aéreo aragonés para el entrenamiento o tránsito de tropas o material bélico de la OTAN o de EEUU para su aplicación militar a guerras o conflictos.
 - e) Instar a la rebaja gradual de la ratio de militares que mantiene Aragón.
- 2) Construir alternativa
- a) Desarrollar un plan autonómico de reversión y reutilización social de inmuebles ociosos de Defensa (vivienda social, equipamientos comunitarios, energías renovables bajo control público, espacios agroecológicos).

- b) Diseñar, con participación local, un plan de restauración ecológica y uso público de las áreas degradadas por maniobras (descontaminación, reforestación, custodia y gestión del territorio).
- c) Reversión de todos los espacios de alto valor ecológico demaniales o de uso militar a la Comunidad Autónoma.
- d) Impulsar un plan de reinserción de militares en empleos civiles dignos de alto retorno social.

3.2. Industria, financiación e investigación militar (frente a la Investigación militar, la financiación militar, la industria militar y el comercio de armas de los escenarios 5, 6, 7 y 8 del capítulo anterior).

1) Desmilitarizar la industria y la economía.

- a) Compromiso de no conceder ayudas públicas autonómicas (TDI-FEDER, RIS3, digitalización, I+D, etc.) a empresas de industria armamentística o tecnologías de doble uso sin plan de conversión (prioridad inversa: quien mantenga negocio militar no recibe apoyo).
- b) Aprobar un impuesto autonómico sobre impactos ecológicos y sociales del militarismo, aplicado a empresas de armas, entidades financieras de la banca armada y grandes contratos ligados al Hub de defensa.
- c) Denuncia de todos los convenios y acuerdos del Gobierno de Aragón en vigor con entidades que realicen investigación militar o de doble uso.

2) Estimular otra economía

- a) Creando un Programa autonómico de conversión industrial y objeción laboral que establezca:
 1. Líneas de crédito y apoyo técnico para que empresas hoy vinculadas a defensa migren hacia sectores de cuidados, transición ecológica, movilidad sostenible, tecnologías para la paz; educación para la paz, lucha contra catástrofes naturales o similares
 2. Participación de sindicatos y plantillas para garantizar empleo digno y coherente
 3. Fomentar proyectos de conversión de la industria militar.
 4. Fomentar cláusulas de respeto a la objeción laboral en centros públicos o privados que realicen actividades de investigación, I+d+I o fabricación de tecnologías, armas o material militar o de doble uso. Dichas cláusulas garantizarán la difusión de la objeción laboral y el control y seguimiento de su respeto por parte de los comités de empresa, delegados sindicales y organizaciones obreras.
- b) Crear un Centro aragonés de investigación para la paz y la seguridad humana, financiado en parte con la recaudación del impuesto ecológico al militarismo, para desarrollar alternativas de defensa civil no violenta, gestión de riesgos climáticos y transición ecosocial.

3.3. Militarismo institucional, educativo y cultural (frente al Militarismo institucional y al militarismo educativo y cultural de los escenarios 11 y 12 del capítulo anterior)

1) Desmilitarizar el Gobierno, la cultura y la educación

- a) Acordar que las autoridades autonómicas no se harán presentes en actos simbólicos que promuevan el militarismo o el enaltecimiento de los valores militares tales como paradas militares, desfiles u otros similares.
- b) Revisar y limitar los convenios del Gobierno de Aragón con Defensa (sanidad, FP dual militar, cursos de defensa, Hub de defensa, presencia militar en actos públicos), con el objetivo de:
 - 1. suspender aquellos que refuercen la cultura de la defensa militarizada;
 - 2. impedir la FP dual en instalaciones militares que legitime estructuras castrenses como espacios formativos de referencia.
- c) Restringir y eliminar el uso de centros educativos autonómicos para propaganda militar: visitas, juras de bandera, materiales del ministerio de defensa o actividades que normalicen la solución armada de los conflictos.
- d) Impulsar una revisión curricular con arreglo a la Orden ECD/1172/2022 para ESO y ECD/1173/2022 para Bachillerato definiendo objetivos, saberes básicos, criterios de evaluación y elementos transversales que eliminen el sesgo y los valores militaristas de los materiales docentes.
- e) Potenciar el respeto de la ley de memoria, desfranquizar las instituciones aragonesas y potenciar la memoria histórica y la cultura de paz.

2) Apostar por la paz cultural

- a) Implantar una estrategia aragonesa de educación para la paz y la no violencia:
 - 1. Con asignaturas optativas, materiales de configuración autonómica o módulos de seguridad humana y defensa civil en ESO y FP;
 - 2. Ofertando programas de mediación escolar, cultura de paz y memoria histórica democrática.
- b) Apoyar una red de municipios por la paz y desmilitarizados, con compromisos de no acoger ferias de armas, desfiles militaristas ni simbología belicista como elemento central de las fiestas.
- c) Crear un sello de paz dirigido a ofrecer reconocimiento público a las entidades y empresas que fomentan la paz en sus actuaciones y cultura organizativa, tienen compromisos concretos frente al militarismo o se niegan a prestar colaboración al mismo.
- d) Crear hermanamientos con poblaciones y organismos políticos de pueblos donde nuestro colonialismo o la participación militar española ha estado presente a fin de fomentar el desarrollo compartido y la restitución de una paz justa.

IV

CRITERIOS DE VALORACION PARA UNAS ELECCIONES

Proponemos distintos criterios que pueden orientar la valoración del compromiso por la paz de los partidos políticos que compiten en el escenario electoral.

Lo hemos hecho en forma de tabla de criterios que podrás valorar conforme a tus propia elección otorgando puntos dentro de un rango que se propone. El resultado final te dará una idea comparativa entre las distintas apuestas de paz de los partidos.

Contenido	Si	Puntos	No	Puntos
¿Tiene un apartado específico en el programa propuesto?		De +1 a +5		De -5 a -10
¿Ocupa un lugar relevante dentro del programa?		De +1 a +5		De -5 a -10
¿Cuenta con medidas concretas?		De +1 a +5		De -1 a -5
¿Mantiene un enfoque de paz como paz negativa (ausencia de guerra o contención)?		De +1 a +3		De -1 a -3
¿Mantiene un enfoque de paz como paz positiva?		De +1 a +7		De -1 a -7
¿Propone medidas para incentivar el militarismo?		De -3 a -8		De +1 a +3
¿Propone medidas de apoyo a la industria militar?		De -3 a -8		De 1 a 3
¿Propone alguna línea de desmilitarización?		De +1 a +6		De -1 a -3
¿Propone alguna línea de desarme?		De +1 a +3		De -1 a -3
¿Propone medidas para desincentivar la industria militar?		De +1 a +5		De -1 a -3
¿Propone medidas de conversión de la industria militar?		De +1 a +8		De -1 a -3
¿Propone medidas de recuperación del territorio en manos de defensa?		De +1 a +8		De -1 a -3
¿Propone medidas de uso social del patrimonio inmobiliario de Defensa para solucionar problemas sociales o de vivienda?		De +1 a +8		De -1 a -3
¿Propone líneas de acción frente a catástrofes naturales y de refuerzo de la seguridad humana?		De +1 a +8		De -1 a -10
¿Propone alguna acción frente a la guerra, la OTAN o el uso del suelo aragonés para operaciones militares o su entrenamiento?		De +1 a +8		De -1 a -8
¿Propone la cultura de paz?		De +1 a +5		De +1 a -5
¿Tiene medidas de recuperación de la memoria pacifista o de promoción de las metodologías de resolución de conflictos no violenta?		De +1 a +5		De -1 a -3
¿Cuenta con medidas contra el relato bélico, contra el franquismo o de impulso de la ley de recuperación de memoria?		De +1 a +5		De +1 a -5
¿Tiene medidas de solidaridad con los pueblos o poblaciones en guerra o que sufren a causa de conflictos?		De +1 a +6		De -1 a -3
¿Tiene medidas para el fomento de la paz en el ámbito educativo?		De +1 a +3		De -1 a -3
¿Promueve el apoyo a los objetores laborales o fiscales?		De +1 a +6		De -1 a -3
¿Promueve la acogida de refugiados o desertores de las guerras?		De +1 a +6		De -1 a -3
¿Propone el empoderamiento social en la lucha por la paz?		De +1 a +6		De -1 a -3
¿Quiere otorgar un papel relevante al Gobierno de Aragón en la promoción de la paz y en la lucha contra el militarismo?		De +1 a +3		De -1 a -3
¿Promueve mecanismos de convivencia y resolución de conflictos alternativos y no violentos?		De +1 a +3		De -1 a -5
¿Puede definirse como pacifista?		De 1 a 3		De -1 a -3
¿Es exigente con los espacios naturales que tiene Defensa y la preservación de los mismos o exige su retorno a lo civil?		De 1 a 5		De -1 a -5
Total				